



DIÓCESIS DE ARAUCA

1

COMUNICADO

«¡Nunca jamás guerra!... Es la paz la que debe guiar el destino de los pueblos y de toda la humanidad» (San Pablo VI, Discurso en la ONU, 4 de octubre de 1965)

Con profunda preocupación recibimos las noticias sobre confrontaciones armadas entre los grupos insurgentes presentes en la región, repitiendo de cierta manera la historia ya vivida entre los años 2004 a 2011 en Arauca y, que lastimosamente, dejó un gran número de víctimas, sobre todo de la población civil, profundizando la grave crisis humanitaria y social que ha padecido por décadas la región.

Conviene recordar en estos momentos las palabras del papa san Juan Pablo II: *«Es una ilusión creer que la guerra y la violencia lleven a soluciones verdaderas; por el contrario, siembran nuevos odios y mayor desconfianza. Sólo la moderación y la sabiduría abren camino a las negociaciones»* (Ángelus, 13 de junio de 1982).

Como Iglesia, expresamos nuestra cercanía y solidaridad con la población más afectada por los acontecimientos.

Hacemos un urgente llamado a serenar los espíritus, pensar con «cabeza fría», mirar el bien común y no dejarse llevar por un torbellino de violencia que nunca se sabe qué más consecuencias pueda generar. Nunca olvidando que el diálogo es el mejor camino para superar las diferencias de cualquier índole, poniendo como base fundamental la verdad y claridad de los hechos.

Urgimos a que se tenga siempre como bien sagrado la vida de todos y la dignidad de toda persona.

Exigimos respetuosamente, pero con toda firmeza, que se deje a la población civil por fuera de las confrontaciones y hostilidades, aplicándose en todo el Derecho Internacional Humanitario.

Pedimos que se preste la debida asistencia a los heridos, que se respete la vida e integridad de los retenidos y se de trato digno a los cuerpos de los fallecidos.

Solicitamos a las autoridades civiles, que verifiquen los hechos y se empeñen por proteger la vida e integridad de la población civil de los lugares en donde se estarían presentando las confrontaciones; así, como también establecer planes de contingencia y ayuda humanitaria, en caso de que sean necesarios.



DIÓCESIS DE ARAUCA

Pedimos a la Comunidad Internacional presente en el territorio, que puedan brindar el acompañamiento necesario a la población civil y a sus estructuras organizativas.

La Iglesia Católica en Arauca, fiel a sus principios evangélicos, estará siempre dispuesta a colaborar en todo lo que le corresponda y sea necesario, con el fin de aportar lo mejor a la superación de los graves hechos actuales y, en general, a la reconciliación y la paz.

Hacemos el llamado a todos nuestros fieles, y a todas las personas de buena voluntad, a orar sin cesar, pidiendo al Niño Jesús, «Príncipe de la Paz», que nos conceda el don de la paz, para que cesen las confrontaciones fratricidas y se abran caminos de reconciliación y de paz.

La Virgen María, Negrita de la Cordillera, Piedemonte y Sabana; santa Bárbara, nuestra patrona; y nuestro beato mártir Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, intercedan por nuestro pueblo Araucano y lo protejan en estos momentos difíciles.

Arauca, 2 de enero de 2022.

+ *Jaime Cristóbal Abril González*
+ Jaime Cristóbal Abril González
Obispo de la Diócesis de Arauca



Escaneado con CamScanner

Calle 21 No. 19 -23 Telefax. (7) 8852082 Arauca (Arauca)
www.diocesisdearauca.org